

El ardiente verano de Puri (Purita) -2-

Autor: Eunoia

Categoría: Amor / Románticos

Publicado el: 10/07/2025

El ardiente verano de Puri
(Purita) -2-*

(Continuación de la parte -1-)

La camarera regresó del mostrador y le dijo:

— Perdona, soy Águeda. Soy la dueña del local. —Lo dijo chistosamente agachando las rodillas y haciendo un gesto con las dos manos—. Chica, vas a pasar muy mala noche, le dijo volviendo a mirar el tono rojizo de la cara y la parte de los hombros que sobresalía entre las tiras de la camiseta.

— Me llamo Puri —tendió la mano, que estrechó Águeda con delicadeza— Si, me duele y escuece... Me quedé dormida en la playa —Las manos seguían sujetas. Águeda palmeó con la otra la mano que agarraba de Puri y dijo:

— Luego te lo miro. Aquí estamos acostumbrados y tenemos remedios; luego te lo miro, verás... Hay que tener cuidado -Miró hacia la puerta de entrada y yendo hacia ella comentó—: Vamos a hacer una cosa. Voy a hacer la paella.

Se levantó y fue a cerrar el local. Puri cruzó las piernas y sintió pinchazos y un ardor terrible en los muslos. Se quedó bebiendo su refrescante cerveza con limonada, mientras Águeda se internaba en la parte de detrás del mostrador.

Había algo en su nueva amiga que despertaba su simpatía, ya vencida la primera suspicacia. Se dijo a sí misma que le gustaba de Águeda. Latía dentro de ella algo más profundo, y también otra cosa no tan profunda, indefinible..., sino más en la superficie de la piel, de su piel ahora quemada y ardiente, pero con otra llama que la hacía

mantener una indeterminada inquietud en su interior.

Reflexionaba en el tiempo en que Águeda estaba en la cocina. Lo único que le atemorizaba de su nueva amiga era que si se dejaba ir, si de verdad manifestaba cómo era ella, Puri; sus debilidades, sus fragilidades, sus esperanzas, sus deseos, su necesidad de cariño, de entrega, de recibir... no volvería a recibir el dolor del abandono y del engaño.

Se acercó a la puerta interior.

— ¿Te echo una mano?

— No, tranquila: estoy haciendo el sofrito. Gracias, siéntate.

Se notaba que Águeda no era una empleada: todo estaba limpiísimo y ordenado.

Purita observó a Águeda, moviéndose con aquella suavidad ondulatoria, con aquellas caderas insinuantes y aquel trasero atractivo. Se preguntó si no se estaría equivocando. A fin de cuentas, también ella había soñado con Águeda o con alguien como Agueda, muy parecida en todo a Águeda... Sintió un escalofrío extraño, pero muy agradable.

Después de comer habían intercambiado circunstancias personales y anécdotas, Águeda se quitó las gafas. Sus ojos azul cielo tenían un cierto aspecto de tristeza. Estaba pensativa. Miró a Purita, cuyos adorables ojos de asombro casi infantil despertaban muchas cosas dormidas en el corazón y la piel protegidamente insensible de Águeda.

— Soy de Ávila —le comentó a su nueva amiga—. Mis padres aún viven allí.

—¿Hasta cuándo estarás en Tarragona?

— Cuatro días más.

Águeda se quedó en silencio.

— Vamos -dijo Purita rompiendo el silencio del momento—, te ayudo a limpiar.

— No, deja; ni hablar.

— Insisto, y dime qué te debo. La paella estaba deliciosa... ¡Me voy a empachar!

— Mira tú misma la carta y deja el dinero en el mostrador.

Águeda fregó la escasa vajilla y se quitó el pequeño delantal e inquirió:

—¿En dónde te alojas?

— En el Imperial. Está muy bien.

— Lo conozco. Mi hermana trabaja ahí. Oye, tienes que asearte; las quemaduras del sol permanecen mucho tiempo y son peligrosas.

¿Quieres venir y te enseño mi casa?

Puri no dudó esta vez:

- Perfecto, estoy deseando quitarme el salitre... y la arena. Lo tengo metido por todas partes
- estalló en carcajadas.
- Vamos, tengo una crema que te aliviará.

Las vacaciones solitarias de Purita acababan de dar un vuelco inesperado. Tenía una nueva amiga... y un pálpito todavía inconfesado.

Águeda apagó las luces del chiringuito y bajó el cierre. El sol de la primera tarde, tórrido y hostil, las recibió sin una sombra.

* Nota: la continuación de las dos partes de este relato se pueden encontrar en la sección de relatos de Erotismo.

Publicado bajo licencia [Creative Commons BY-NC-ND](#)

Enlace original del relato: [ir al relato](#)

Otros relatos del mismo autor: [Eunoia](#)

Más relatos de la categoría: [Amor / Románticos](#)

Muchos más relatos en: [cortorelatos.com](#)